

Esquemas emocionales y dependencia emocional en estudiantes de Psicología de universidades de Lima Metropolitana

Emotional schemas and emotional dependence in Psychology students of universities of Metropolitan Lima

Recibido: agosto 20 de 2018 | Revisado: setiembre 05 de 2018 | Aceptado: octubre 02 de 2018

MARIVEL AGUIRRE MORALES
INGRID CIRILO ACERO
PAUL BROCCA ALVARADO

ABSTRACT

The relationship between emotional patterns and emotional dependence in university students in Lima was investigated. The participants were students of public and private universities, between men and women with a total of 451. The instruments used were the Scale of Emotional Outlines of Leahy adapted in its structure by Aguirre, Cirilo, Brocca (2017) in university sample. And the instrument of Scale of emotional dependence-ACCA. The specific results of the emotional schema with respect to sex show differences only in the insensitivity scheme in favor of men. With regard to age and provenance, significant differences are observed in most schemes. For emotional dependence there are differences according to the university that comes. Correlations were found between the schemes and the emotional dependence of low magnitude and negative in its majority, nevertheless highly significant. Finally, among the first findings of these correlations, it would be understood that university students would not understand their emotions, making it difficult for them to face adequately and not clarifying their values when there is a tendency toward the need for extreme affection.

Key words: Emotional schemas, emotional dependence, university

RESUMEN

Se investigó la relación entre los esquemas emocionales y dependencia emocional en universitarios de Lima. Los participantes fueron estudiantes de universidades públicas y privadas, entre hombres y mujeres con un total de 451. Los instrumentos usados fueron la Escala de Esquemas emocionales de Leahy adaptado en su estructura por Aguirre, Cirilo, Brocca (2017) en muestra universitaria. Y el instrumento de Escala de dependencia emocional-ACCA. Los resultados específicos del esquema emocional respecto al sexo muestran diferencias solo en el esquema insensibilidad a favor de los hombres. Respecto a la edad y la procedencia, se observa las diferencias significativas en la mayoría de los esquemas. Para la dependencia emocional existen diferencias según la universidad que procede. Se evidenció correlaciones entre los esquemas y la dependencia emocional de magnitud baja y negativas en su mayoría, sin embargo, altamente significativas. Finalmente, entre los primeros hallazgos de estas correlaciones se comprendería que los universitarios no entenderían sus emociones dificultándoles afrontar adecuadamente y no clarificando sus valores cuando está la tendencia hacia la necesidad de afecto extremo.

Palabras clave: esquemas emocionales, dependencia emocional, universitarios

¹ Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima
Perú
maguirre@unfv.edu.pe

DOI: <http://dx.doi.org/10.24039/cv201862280>

Los esquemas emocionales involucran los planes, conceptos y estrategias empleadas que asume la persona a través de una respuesta emocional sobre la base de la cognición y por otro lado comprender a la dependencia emocional como un conjunto de respuesta que se manifiestan en una necesidad indispensable hacia el otro (a) que ha podido ser aprendida, estas descripciones podrían tener aspectos en común en una realidad de estudiantes universitarios.

Si los esquemas emocionales examinan el conjunto de emociones en alguna medida encontraríamos una relación con la dependencia emocional, es decir en la relación de algunos de sus componentes aquellos que se orienten a un nivel de respuesta emocional – cognitiva como lo señala (Anicama, 2014).

Asumiendo que los universitarios de Psicología presentan una formación integral, en aspectos académico, social y también lo relacionada al dominio de sus emociones, por ello es de esperar que existan bajos niveles de la dependencia emocional y mejor comprensión de sus emociones que se ven representados en ciertos esquemas emocionales. Sin embargo, surge la necesidad de investigar cómo interactúan estas variables bajo el repertorio cognitivo conductual en mencionados estudiantes .

Los Esquemas Emocionales son considerados como planes o estrategias que el individuo usa en respuesta a una emoción. (Leahy, 2002).

Los modelos meta-cognitivos proponen que las emociones son eventos experimentados en los cuales las personas responden de manera diferente. (Teasdale, 1999; Wells & Carter, 1999, 2001). Por ejemplo, cuando el individuo nota o percibe que está ansioso o preocupado, lo que surge luego es la interpretación que el individuo da a tal experiencia. Por consiguiente, en el modelo meta – cognitivo de Wells, en el caso de la ansiedad o de la preocupación (como una experiencia emocional de ansiedad) podría activar las creencias acerca de las

implicancias del estado emocional – por ejemplo, la preocupación o ansiedad podría originar que te enfermes o te vuelvas loco o que la ansiedad debe ser controlada, a menos que ésta esté fuera de control. (Leahy, 2002).

“...El modelo de esquema emocional (y los tratamientos, terapia de esquema emocional [EST]) se centra en la relación entre las emociones y los valores fundamentales, de modo que las emociones dolorosas a menudo pueden ser el resultado directo de importantes valores que mantiene el paciente. En tercer lugar, EST coloca considerable énfasis en el papel de la validación y la relación terapéutica como importante. Factores en los problemas de apego que surgen en el intercambio de emociones. Cuarto, EST Se basa directamente en la psicología evolutiva y la función adaptativa de la emoción. Para ayudar a los pacientes a normalizar su experiencia. Finalmente, se relaciona la actual inadaptación mala interpretaciones de la emoción a las experiencias de socialización del paciente y relaciones interpersonales actuales “. (Leahy, 2015b). Citado en (Khaleghi, Leahy, Akbari, Mohammadkhani, Hasani y Tayyebi. 2017).

Leahy (2002), Brocca (2014) analizaron estos esquemas en muestras clínicas, sin embargo en esta investigación se centró el estudio en universitarios de Psicología con la finalidad de identificar que esquemas emocionales prevalecen, además otra variable relevante para analizar fue la dependencia emocional que engloba un conjunto de respuestas que se manifiestan en una necesidad indispensable hacia el otro (a) y que ha podido ser aprendida. Para Anicama (2014) algunos de sus componentes de la dependencia emocional estarían en un nivel de respuesta emocional-cognitiva. En este sentido se planteó la posibilidad de relación entre los esquemas emocionales y la dependencia emocional en estos participantes.

La dependencia emocional ha sido abordada en estas últimas décadas con mayor énfasis asumiéndose “como un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se

intentan cubrir de una forma desadaptativa con otras personas” (Castelló, 2000, p.1). En la que incluye “creencias acerca de la visión de sí mismo y de la relación con otros, tales como creencias sobrevaloradas frente a la amistad, la intimidad y la interdependencia” (Londoño y Lemos, 2006, p. 128). Las características de la dependencia son manifestadas de forma observacional en las relaciones interpersonales, en particular en la relación de pareja, en la autoestima y estado anímico.

La explicación de la dependencia emocional desde el modelo conductual cognitivo está entendida como una “clase de respuesta” aprendida. Fue desarrollado, inicialmente, por Skinner para explicar los desórdenes emocionales, la conducta de violencia o agresión (Figura 1). Se explica que ante un conjunto de estímulos de estrés que emite el organismo, enténdase a ello a la persona; en sus diferentes modos de interacción con el ambiente: la cual emite respuestas de tipo autonómico, emocional, motor, social y cognitivo (Anicama, 2014).

En la dependencia emocional estos modos de respuestas se representan en 9 áreas o componentes visibles en la construcción de la Escala de Dependencia Emocional (ACCA) por Anicama, Caballero, Aguirre & Cirilo (2013) y se continúa en el desarrollo de los lineamientos teóricos mediante el Modelo jerarquizado de desarrollo de la dependencia emocional como lo presenta Anicama (2014) que propone que:

“se aprende de manera jerárquica. Se empieza, en un primer nivel, con una respuesta específica incondicionada u operante que se convierte en el reforzamiento en un segundo nivel: un hábito que se aprende asociación estímulo-respuesta, por moldeamiento operante y por observación e imitación de modelos de conducta dependientes. A continuación, cuando se asocian varios hábitos del mismo contexto, estos se convierten en un Rasgo del comportamiento en un tercer nivel y en el cuarto nivel estos nueve conforman la Dimensión Autonomía /Dependencia Emocional” (p.74-75).

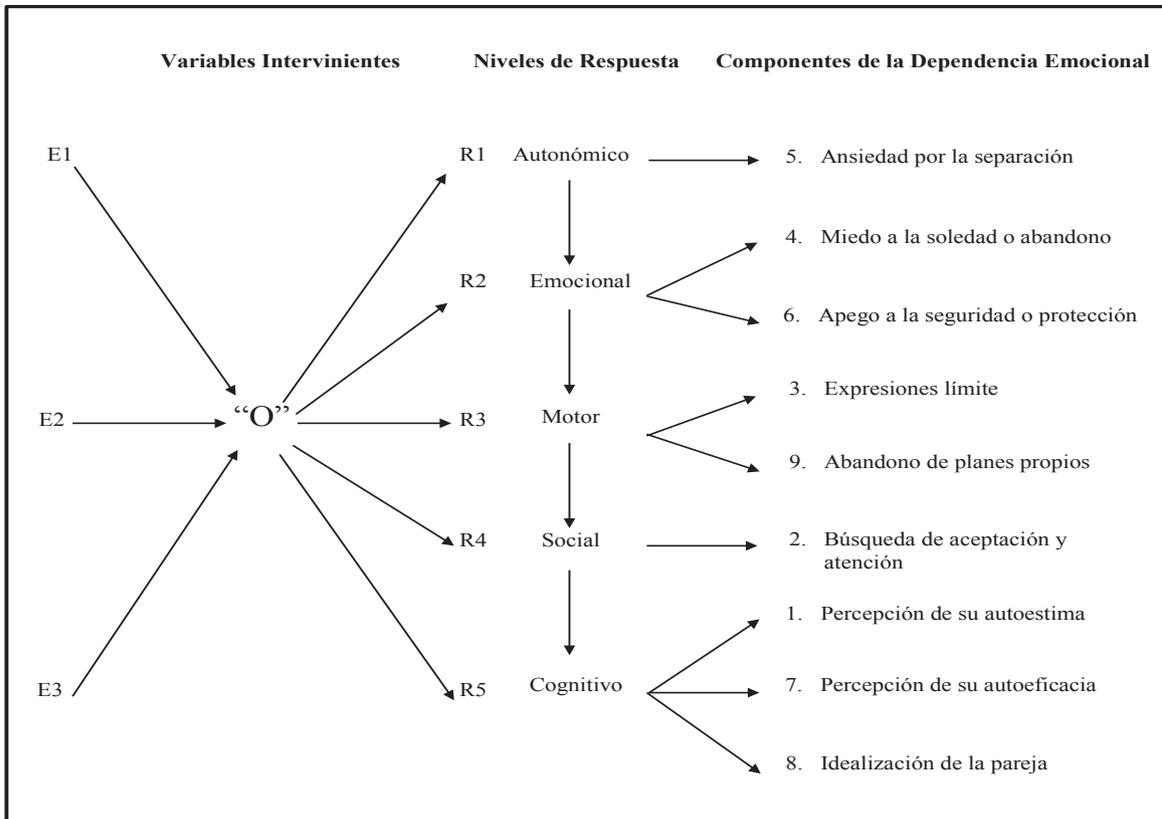


Figura 1. Concepción de la dependencia emocional como “clase de respuesta”, (Anicama, 2014)

El interés por hallar una respuesta científica a la relación de estas dos variables; esquemas emocionales y dependencia emocional ha conducido a una revisión de la literatura psicológica, identificando que existen antecedentes indirectos. Es por ello, que se aprecia a continuación estudios de las variables por separado. Se inicia con los esquemas emocionales.

Tanto Leahy (2002) quien realizó una investigación con 53 pacientes psiquiátricos (21 hombres y 32 mujeres) como Brocca (2014) En una muestra clínica de 80 pacientes depresivos, en una realidad peruana. Aplicaron la escala de esquemas emocionales de Leahy (LESS) y el Inventario de Depresión de Beck II BDI - II. Encuentran similares esquemas emocionales en relación a la depresión: Existe correlación positiva y significativa entre: BDI - II Total con: Culpa y vergüenza, visión simple de las emociones, rumiación. Asimismo se encontró correlación negativa y significativa entre: BDI Total con: validación, comprensión, relación con los valores más altos, controlabilidad. Consenso con los otros. aceptación o inhibición. Leahy (2002), encontró mayores niveles de ansiedad estaban asociados con : culpabilidad, rumiación, menor comprensión, menor consenso con otras emociones, la falta de control sobre las emociones, menor aceptación.

Beck Anxiety Inventory (BAI, es una medida de 21 preguntas múltiples de auto reporte que sirve para medir la severidad de la ansiedad en un individuo) fue significativamente correlacionado a la mayoría de variables examinadas. Diez de las dimensiones de esquemas emocionales de LESS fueron significativamente correlacionadas con la puntuación de BAI revelando una alta relación entre los esquemas emocionales de no adaptación y altos niveles de ansiedad, particularmente a través de experiencias físicas. La mayoría de los esquemas emocionales negativos fueron correlacionados con elevados niveles de ansiedad. Además la relación fue observable en términos solos y dimensiones cognitivas de ansiedad. (Tirch, and Leahy, Silberstein, y Melwani 2012).

Hay un interés creciente significativo en las áreas de atención plena, aceptación, evitación experimental, flexibilidad psicológica, y esquemas emocionales. Mientras tanto, los esquemas emocionales y la atención plena han sido relacionados con la psicopatología, este estudio es el primero en enfatizar la relación entre estas dos estructuras. Hubo 107 pacientes cognitivo-conductuales ambulatorios que participaron de este estudio que completaron el cuestionario de auto reporte. Los pacientes con mayor nivel de disposición de atención plena tuvieron mayor nivel de flexibilidad psicológica y estuvieron más dispuestos a aprobar dimensiones adaptativas de esquemas emocionales. Aquellos que tuvieron menor flexibilidad psicológica o menor disposición de atención plena mostraron que era más probable que informaran respuestas menos adaptativas y más rígidas a la experiencia emocional. (Laura Silberstein, Dennis Tirch, Robert Leahy 2012).

Anicama, Caballero, Cirilo y Aguirre (2013) realizaron la escala ACCA para evaluar la variable dependencia emocional proporcionándole sus evidencias psicométricas y se establecieron normas de estandarización en poblaciones universitarias. Asimismo, Anicama ha desarrollado un modelo científico experimental de tipo conductual cognitivo.

Anicama, Caballero, Aguirre, Cirilo (2015), investigaron la relación de la dependencia emocional con la autoeficacia en 230 estudiantes de psicología, 200 estudiantes de administración y 200 estudiantes de ingeniería de una universidad pública de Lima de ambos sexos. Los mismos autores utilizaron el instrumento creado por ellos en el (2013) y la Escala de Autoeficacia de Baessler y Schwarzer modificada por Anicama y Cirilo (2011). Los resultados reportan una correlación negativa, baja y altamente significativa ($p < .001$) entre la dependencia emocional y la autoeficacia en las tres muestras de estudio.

Por otro lado, la dependencia emocional ha sido relacionada con otras variables personales como el autoconcepto, dimensiones de

personalidad; así se aprecia en Bautista (2016) cuyo resultado indicó una correlación múltiple con nivel del significancia ($p < .001$), entre las variables referidas y de forma específica se resalta la relación de los componentes de la dependencia y de las habilidades sociales con el componente psicoticismo.

Gamero (2014) también evidenció la relación positiva de las variables personalidad compuesta por sus dimensiones neutoricismo y psicoticismo con la dependencia emocional; mediante un diseño descriptivo correlacional en una muestra universitaria entre las edades de 17 a 25 años. Se puede decir que a mayor inestabilidad emocional y rigidez mental se encuentra mayor dependencia emocional.

Condori (2015) en muestra de universitarios halló la relación entre la dependencia emocional y habilidades sociales detallándose que un nivel moderado de dependencia estaría vinculado con un nivel deficiente en las habilidades sociales ($p < .001$) estableciendo diferencias significativas según el género y carrera profesional respecto a la dependencia emocional.

Se encontró una relación altamente significativa entre las variables dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes universitarios (Aquino, y Briceño (2016). La conclusión sugiere que los universitarios que presentan altas puntuaciones de dependencia emocional estarían presentando un desequilibrio en las funciones familiares. Por otro lado, el buen funcionamiento familiar es posible que no se presente la dependencia emocional o viceversa.

Método

Participantes

La muestra estuvo conformada por universitarios de las facultades de Psicología de diferentes universidades de Lima Metropoli-

tana. La mayor cantidad de participantes fue de la Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV) con un 57%, un 19.7% de la Universidad de San Martín de Porres (USMP) y 10.9% de la Universidad César Vallejo de Lima (UCV). En un número menor lo hicieron la Universidad Autónoma del Perú (UA) con un 7.5% y la Universidad Privada del Norte (UPN) con 4%. La población según sexo fue 69.4% en mujeres y un 30.6% en varones. Las edades fluctuaron entre 20 a 40 años (adultez temprana) 71.2%, seguido de 28.4% en los intervalos de 16-19 años (adolescencia tardía) y 0.4% (adultez intermedia).

Instrumentos

Escala de Esquemas Emociones de Leahy (LESS)

Aguirre, Cirilo, Brocca (2017) establecieron los aspectos psicométricos en una muestra 463 universitarios de las escuelas de Psicología de universidades de Lima. En la primera etapa se analizó con los 48 ítems la validez de constructo, confiabilidad de los ítems de acuerdo a cada esquema y también se realizó análisis de ítems.

El KMO fue de .897 siendo la prueba de esfericidad de Bartlett significativa ($p = .000$), se concluye que los factores rotados contienen el número de dimensiones propuesto por Leahy, donde los pesos factoriales oscilaron de 0.858 a 0.120.

De los 14 esquemas oscilaron de 0.229 de Duración, el que asumió mejor Alpha de Cronbach con 0.703 fue el esquema de Comprensibilidad. Se observó en el análisis de ítems que numerosos reactivos no alcanzaron los valores promedios así vemos el ítem 29 con -0.103 y el ítem 33 consiguieron una correlación 0.606, (Tabla 1).

Tabla 1

Análisis de ítems, consistencia interna y análisis factorial Discernimientos para la reajuste de los Ítems de la Escala de Esquemas emocionales de Leahy

Ítems	Esquemas	Análisis de ítems	Consistencia Interna	Análisis factorial
1	Pesimismo	x	x	x
2	Aceptación de sentimientos	x	x	x
4		x		x
6	Expresión	x	x	x
11				x
13	Duración	x	x	x
14				x
17				x
18	Visión simple	x	x	x
19	Consenso	x	x	x
20	Aceptación de sentimientos	x		x
23	Expresión	x	x	x
24	Pesimismo	x	x	x
26				x
30	Racional	x	x	x
31				x
32	Indiferencia	x	x	x
36	Rumiación	x	x	x

En la discriminación para la eliminación de ítems fueron 11, y los ítems 4, 11,14, 17, 20, 26,31 requieren una revisión cualitativa

En la presente (Tabla 2) se muestra los factores e ítems que permanecerían después de haber realizado el análisis psicométrico: validez de constructo y confiabilidad.

Tabla 2

La nueva ordenación de los esquemas emocionales y sus referidos ítems después del Análisis Factorial

F1.Control-Valores altos	F2.Aceptación-validación	F3.Rumiación-Visión simple de las emociones	F4.Comprensión de las emociones	F5.Consenso	F6.Insensibilidad
Ítems	Ítems	Ítems	Ítems	Ítems	Ítems
25	49	47	05	39	15
10	50	48	1	41	21
16	33	38	27		
07	28	37	03		
44		40			
09		8			
45		34			
		42			
		35			

B. ACCA (Escala de Dependencia Emocional)

Construido por (Anicama et.al, 2013) que contiene 10 áreas para su análisis los cuales son: (1) Miedo a la soledad o abandono, (2) Expresiones Limite, (3) Ansiedad por la separación, (4) Búsqueda de atención y aceptación, (5) Percepción de su autoestima (6) Apego a la seguridad o protección, (7) Percepción de su autoeficacia, (8) Idealización de la pareja, (9) Abandono de planes propios para satisfacer los de los demás, (10) Deseabilidad social, como un área de control del nivel de mentiras o falseamiento de la información.

La escala utiliza un sistema de medición continua dicotómica con dos valores: SI y No, el cual se ha considerado pertinente para este tipo de variable. En nuestro país, las propiedades psicométricas del instrumento fueron realizadas en el 2013 por Anicama, Caballero, Cirilo y Aguirre. Las pruebas psicométricas de Validez de contenido utilizando la prueba de Aiken mostraron índices de correlación mayores a 0.90 y la mayoría en 1.0 con una $p < .001$ (Anicama et.al, 2013).

Los mismos autores hallaron que la prueba de análisis de ítems indico valores de "r" de Pearson entre 0.28 a 0.78 con una $p < .01$ y $p < .001$, eliminándose dos ítems de la segunda versión. Las pruebas de validez externa

se hicieron con la escala N y la Escala E del EPI de Eysenck, la Escala de autoestima de Barksdale y la Escala Colombiana de Dependencia emocional de Londoño, encontrándose valores de correlación significativos y altamente significativos.

Procedimiento

Se trabajó con el diseño de tipo transaccionales: descriptivo - correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2010) Se evaluó las variables de estudio en su ambiente natural, sin manipulación, examinando la ocurrencia y precisando los valores como se expresa en el estudio, facilitando una mirada de sus características de los estudiantes universitarios utilizando el análisis estadístico respectivo se utilizó el paquete SPSS, versión 21.

Análisis de las variables de estudio

Se observan los estadísticos descriptivos de la variable esquemas emocionales en estudiantes de Psicología según sexo y se muestra la diferencia de \bar{X} del factor F6 insensibilidad hombres (6.07) mujeres (5.83) según los grupos de edades: adolescencia tardía, adultez temprana e intermedia. Respecto a las medias de los estudiantes universitarios de Psicología se evidencian diferencias de sus \bar{X} en todos los factores de la variable esquemas emocionales (Tabla 3).

Tabla 3

Descripción de los Esquemas emocionales de Leahy (LESS) de los universitarios de psicología de acuerdo a grupos de edades

Esquemas Emocionales	Grupo de edades	Media	DS	Mediana	Mín.	Máx.
F1 Control Valores	Adolescencia tardía	19.75	3.908	20.00	11	28
	Adultez temprana	22.07	3.901	22.00	10	28
	Adultez intermedia	24.00	4.243	24.00	21	27
F2 Aceptación Validación	Adolescencia tardía	9.90	2.397	10.00	5	16
	Adultez temprana	10.99	2.804	11.00	4	16
	Adultez intermedia	14.00	2.828	14.00	12	16

F3 Rumiación visión simple	Adolescencia tardía	25.76	3.495	26.00	12	35
	Adulthood temprana	25.78	3.743	26.00	9	34
	Adulthood intermedia	26.50	7.778	26.50	21	32
F4 Compren- sión de emo- ciones	Adolescencia tardía	9.09	1.815	9.00	4	14
	Adulthood temprana	9.55	1.934	10.00	4	15
	Adulthood intermedia	11.00	1.414	11.00	10	12
F5 Consenso	Adolescencia tardía	5.32	1.436	6.00	2	8
	Adulthood temprana	5.45	1.600	6.00	2	8
	Adulthood intermedia	7.50	0.707	7.50	7	8
F6 Insensibi- lidad	Adolescencia tardía	5.78	1.119	6.00	2	9
	Adulthood temprana	5.93	1.118	6.00	2	8
	Adulthood intermedia	7.50	0.707	7.50	7	8

El análisis de los esquemas emocionales, según universidad de procedencia, (Tabla 4) evidencia las diferencias de \bar{X} halladas en la

Universidad Privada del Norte (UPN) con las otras universidades respecto a los esquemas F1, F2, F3, F4.

Tabla 4

Descripción de los esquemas emocionales de Leahy (LESS) de acuerdo a la de procedencia de universidad.

Universidad		F1 Control de valores	F2 Aceptación Validación	F3 Rumiación Visión Simple	F4 Compren- sión de Emo- ciones	F5 Con- senso	F6 Insensibi- lidad
USMP		22.54	11.37	26.15	9.40	5.69	5.93
UCV	\bar{X}	22.59	10.55	26.02	9.37	5.16	5.90
UPN		18.28	9.72	25.22	8.50	5.28	5.67
UA		21.37	11.10	25.70	9.80	5.52	5.92
UNFV		20.83	10.19	25.62	9.33	5.29	5.89
USMP		3.631	2.62	3.85	1.947	1.534	1.095
UCV		3.434	2.94	3.88	2.048	1.784	1.104
UPN	DS	4.688	2.37	3.42	1.65	1.447	1.188
UA		4.27	2.74	3.22	1.892	1.495	1.065
UNFV		3.86	2.64	3.85	1.844	1.547	1.182
USMP		22	11.00	27.00	10.000	6.000	6.000
UCV		23	11.00	27.00	9.000	5.000	6.000
UPN	Me- diana	17.5	10.00	24.50	10.000	5.500	6.000
UA		21.5	11.00	26.00	10.000	6.000	6.000
UNFV		21	10.00	26.00	9.000	6.000	6.000

Se presentan los siguientes niveles de dependencia emocional en puntaje global y por sexo. Un 4 % de la población alcanzó el nivel estable, un 87% (tendencia dependiente) y 8%

dependiente. Así mismo, las mujeres alcanzan un 5 % a diferencia de los hombres (2%) en nivel estable y con tendencia a dependiente tenemos 88 % ,las mujeres y 86 % los hombres,

y se encontró un 11 % de hombres dependientes emocionales, a diferencia de 6% en mujeres. Así mismo, no se halló diferencias de medias según sexo. De acuerdo con la agrupación de edades se muestra diferencias en las \bar{X} de la adultez intermedia de 9.50 respecto a la adolescencia y adultez temprana 13.24 y 13.47 respectivamente y diferencias \bar{X} respecto a la procedencia de universidades entre Universidad César Vallejo de Lima (14.41), Universidad Privada del Norte (14.11) y Universidad de San Martín de Porres (13.10), Universidad Autónoma del Perú (13.25), Universidad Nacional Federico Villarreal (13.31)

Los análisis estadísticos inferenciales en la variable Esquemas emocionales se evaluaron con la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov cuyos valores fueron $p < .050$. Para el análisis de los universitarios, según sexo, se usó la prueba estadística U de Mann Whitney (Tabla 5).

Los datos de esta prueba arrojan que no existen diferencias entre hombres y mujeres puesto que los valores alcanzados en $p > 0.05$ en todos los análisis a excepción del Factor, insensibilidad, que sí muestra diferencias significativas.

Tabla 5

Deducciones de la prueba U de Mann-Whitney de la variable esquemas emocionales para determinar diferencias significativas de los participantes de acuerdo al sexo

Esquemas emocionales	Sexo	N	Rango Promedio	Suma de Rangos	U	p
F1.Control-Valores altos	Hombres	138	210.88	28891	19438	0.1383
	Mujeres	313	230.5	71685		
F2.Aceptación-validación	Hombres	138	220.08	30151.5	20698.5	0.6297
	Mujeres	313	226.45	70424.5		
F3.Rumiación-Visión simple de las emociones	Hombres	138	212.35	29091.5	19,639	0.185
	Mujeres	313	229.85	71484.5		
F4.Comprensión de las emociones	Hombres	138	235.9	32318.5	19,742	0.2101
	Mujeres	313	219.48	68257.5		
F5.Consenso	Hombres	138	229.27	31410.5	20,650	0.5949
	Mujeres	313	222.4	69165.5		
F6.Insensibilidad	Hombres	138	244.86	33546	18651	0.0248
	Mujeres	313	216.28	67479		

Los análisis estadísticos inferenciales en la variable Esquemas emocionales de acuerdo a la edad fueron anteceditos por el análisis de la prueba de normalidad a través del Kolmogorov-Smirnov en el cual se obtienen también valores que fueron $p < .050$. Por lo cual, se usó la prueba estadística Kruskal Wallis para ana-

lizar los tres grupos de edades, adolescencia tardía, adultez temprana y adultez tardía. Es por ello, que en la Tabla 6 se detallan las diferencias significativas de los esquemas emocionales de acuerdo a los grupos de edades de los participantes siendo los valores alcanzados en $p < 0.05$ para el F1, F2, F4 y F6.

Tabla 6

Prueba Kruskal-Wallis determina las diferencias significativas de la variable esquemas emocionales de los universitarios de acuerdo a grupos de edades.

Esquemas emocionales	Edades	Rango Promedio	Chi Cuadrada	p
F1.Control-Valores altos	Adolescencia tardía	169.51	31.354	0.000
	Adulthood temprana	243.99		
	Adulthood tardía	302.50		
F2.Aceptación-validación	Adolescencia tardía	181.39	20.922	0.000
	Adulthood temprana	238.80		
	Adulthood tardía	369.75		
F3.Rumiación-Visión simple de las emociones	Adolescencia tardía	219.81	0.122	0.94
	Adulthood temprana	224.22		
	Adulthood tardía	233.75		
F4.Comprensión de las emociones	Adolescencia tardía	197.77	8.416	0.014
	Adulthood temprana	232.41		
	Adulthood tardía	338.75		
F5.Consenso	Adolescencia tardía	213.98	4.687	0.096
	Adulthood temprana	225.52		
	Adulthood tardía	398.00		
F6.Insensibilidad	Adolescencia tardía	207.74	6.774	0.033
	Adulthood temprana	228.70		
	Adulthood tardía	401.00		

De acuerdo a los resultados de la normalidad, en el análisis de los esquemas emocionales con la universidad de procedencia, se distinguió cuatro esquemas para proceder con el análisis de la prueba estadísticas Kruskall

Wallis que se aprecia en la Tabla 7. Se destacan las diferencias, estadísticamente significativas, de las medianas en el F1 y según el estadístico Anova se encuentra diferencias de las medias para los esquemas F2 y F4.

Tabla 7

Resultados de la prueba Kruskal-Wallis para determinar el análisis de normalidad de 4 de los esquemas F1, F3, F5, F6 y Análisis de Anova para los esquemas F2 y F4 de acuerdo a la universidad de procedencia.

Esquemas emocionales	Universidad de Procedencia	N	Rango Promedio	Chi-Cuadrado	p
F1. Control-Valores altos	USMP	89	260,70	23.720	0.000
	UCV	49	264,42		
	UPN	18	138,11		
	UA	122	226,80		
	UNFV	173	204,42		
F3. Rumiación-Visión simple de las emociones	USMP	89	242,95	4.462	0.347
	UCV	49	242,86		
	UPN	18	197,75		
	UA	122	213,39		
	UNFV	173	223,02		
F5. Consenso	USMP	89	248,53	5.823	0.213
	UCV	49	203,13		
	UPN	18	218,81		
	UA	122	232,09		
	UNFV	173	215,98		
F6. Insensibilidad	USMP	89	226,80	0.890	0.926
	UCV	49	223,87		
	UPN	18	199,47		
	UNFV	173	227,95		
Esquemas emocionales	Universidad de Procedencia	\bar{X}	DS	F	p
F2. Aceptación-validación	USMP	11.37	2.62	4.253	0.002
	UCV	10.55	2.94		
	UPN	9.72	2.62		
	UA	11.1	2.74		
	UNFV	10.19	2.64		
F4. Comprensión de las emociones	USMP	9.4	1.94	2.413	0.048
	UCV	9.37	2.048		
	UPN	8.5	1.65		
	UA	9.8	1.892		
	UNFV	9.33	1.844		

A través del análisis post hoc, con el estadístico HSD Tukey, se halló las diferencias en el esquema emocional Aceptación-validación entre la Universidad de San Martín de Porres y la Universidad Nacional Federico Villarreal donde se destaca un valor de las diferencias de medias de 1.1185. Entre los grupos de la Universidad Autónoma del Perú y la Universidad Nacional Federico Villarreal con diferencias de medias .912 existe un nivel de significancia $p < .05$ que fue evidenciado, previamente, con el ANOVA (Tabla 7).

El procedimiento estadístico se inició con el análisis de la distribución de normalidad de la variable dependencia emocional con el estadístico Kolmogorov – Smirnov cuyos valores fueron menores a $p < .050$. Es por ello que en la Tabla 8 se observa los resultados de la prueba de U de Mann Whitney. Al comparar el sexo, no se halla diferencias significativas entre los hombres y mujeres respecto a la dependencia emocional puesto que $p = 0,813$.

Tabla 8

Comparación de la dependencia emocional con U de Mann-Whitney de acuerdo al sexo

	Sexo	N	Rango Promedio	U	p
Dependencia emocional	Hombres	137	226,17	20853,000	0,813
	Mujeres	314	223,05		

En todos los procedimientos se ha identificado que la distribución no es normal, por lo cual fueron trabajados con estadísticas no paramétricas, cuyo nivel de significancia del estadístico Kruskal Wallis es $p > .05$. Es decir, se acepta la hipótesis nula, demostrándose la igualdad de las medianas de la dependencia según grupo de edades.

La presencia de un valor $p < ,035$ en la prueba Kruskal Wallis determina que la hipótesis de diferencias de los puntajes de la dependencia emocional que considera las procedencias de las universidades resulta ser significativa (Figura 1). Destaca la comparación entre las Universidad César Vallejo y Universidad de San Martín de Porres.

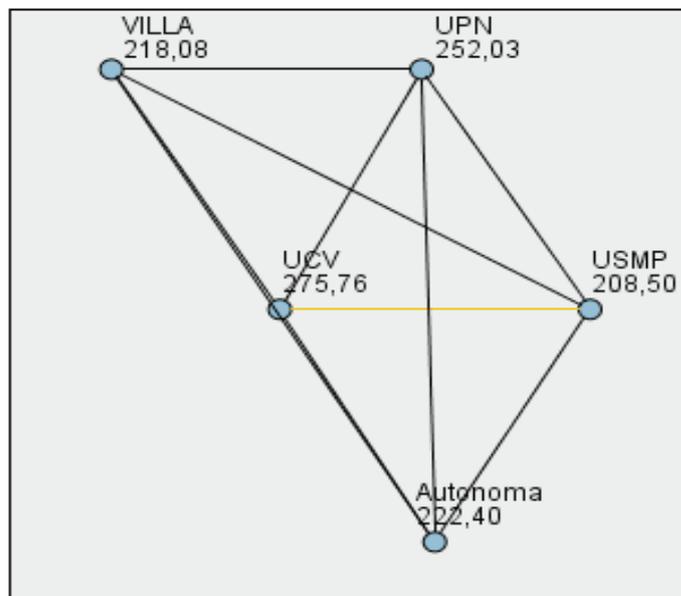


Figura 1. Comparación de la dependencia emocional en universitarios según la procedencia de universidad.

Relación entre los esquemas emocionales y la dependencia emocional

Las correlaciones entre los esquemas emocionales y la dependencia emocional en universitarios de psicología tuvieron una dirección negativa en cinco factores con la de-

pendencia y una positiva para el F3. La magnitud de la correlación se encuentra baja ya que es menor a 0.219 en los resultados (Bisquerra, 1987). Sin embargo, como se observa en la Tabla 9 las correlaciones específicas entre la dependencia emocional con los F1, F2, F3, F4 son estadísticamente significativas.

Tabla 9
 Correlaciones entre los esquemas emocionales y dependencia emocional en estudiantes de Psicología, 2018

Esquemas emocionales		Dependencia emocional
F1 Control de valores	<i>rho</i>	-,177**
F2 Aceptación Validación	<i>rho</i>	-,219**
F3 Rumiación Visión Simple	<i>rho</i>	,177**
F4 Comprensión de Emociones	<i>rho</i>	-,129**
F5 Consenso	<i>rho</i>	-0.05
F6 Insensibilidad	<i>rho</i>	-0.01

** ≤ 0.001

Discusión

El estudio de esquemas emocionales realizado con estudiantes universitarios de acuerdo a la procedencia de universidades muestra que sí existen diferencias significativas en los esquemas de F1 Control –Valores, F2 Aceptación y validación, F4 Comprensión de emociones lo que nos lleva a entender que en la creencia de poder controlar y relacionar las emociones con aspectos valorados, se encuentran diferencias entre las muestras representativas. Esto indica que algunos pueden percibirse con mayor capacidad de control y asociarlo a valores en comparación con otros.

Es importante identificar este factor ya que la percepción de incontrollabilidad está muy relacionada a manifestaciones de ansiedad (Leahy 2002) y el hecho que los estudiantes reconozcan sus valores al estar evocando una emoción, permite clarificar aspectos importantes de las metas y áreas que ellos presentan. En muchos estudios, la identificación de estos permite tener mayor flexibilidad y mejor disposición al mindfulness (Silberstein, Tirch, Leahy y McGinn, 2012).

También en la aceptación y validación se encuentran diferencias. Indica que, entre los estudiantes de uno y otro grupo, algunos tienen mayor disposición a aceptar y validar sus emociones. Es muy notorio, hoy en día, la

orientación de validar las emociones. En diversas investigaciones actuales en tratamiento de regulación emocional se habla sobre la validación y aceptación de las emociones que lleva implícito la aceptación de nuestras necesidades, y esta cumple con mantener nuestros estados emocionales en adecuada regulación. La no aceptación, estaría orientada a la evitación de estas.

Lazarus propone que las personas no solo estiman un objeto del contexto como bueno o malo sino también como amenazante, desagradable o frustrante, etc. Y que son tipos de evaluaciones específicas; cada emoción involucra un pauta de evaluación específica (Reeve 1994).

En cuanto a rumiación y visión simple de las emociones, no hay diferencias entre los estudiantes. Es decir, la estrategia de cuestionarse sobre sus emociones sin encontrar respuestas y la forma de ver que las emociones en conflicto no son tolerables o evitarlas estarían en una misma condición en los grupos de estudiantes. Si ambas no se presentan podemos entender que personas que transmitan más esquemas emocionales adaptativos y positivos mostrarían mayor nivel de flexibilidad psicológica. Por lo tanto, parece que los individuos psicológicamente flexibles tendían a creer que otras personas entendían sus emociones, que aquellas emociones tenían sentido, y que eran

más aceptados. (Silberstein, Tirch, Leahy , 2012).

Respecto a la comprensión de sus emociones, hay diferencias. Nos indica que un grupo presenta mayor capacidad de reflexionar sobre sus emociones y eso es importante para tener mayor autocontrol de sus emociones. A la inversa de esto, se ha encontrado soporte que si uno no encuentra comprensión de sus emociones está en directa relación con manifestaciones de ansiedad y depresión (Leahy 2002) y en directa relación con depresión (Brocca 2014).

Del mismo modo, en el consenso y factor de insensibilidad no hay diferencias significativas entre los grupos. A los grupos de estudiantes universitarios que mantienen el mismo nivel, las creencias de sus emociones son consensuadas por otro y la inmutación sobre sentir emociones está presente en igual nivel.

En los esquemas emocionales de acuerdo a los grupos de edades, se encontró diferencias significativas en F1 Control – valores, F2 Aceptación y validación, F4 Comprensión de sus emociones y F6 Insensibilidad, considerando que los grupos de edades (adolescencia tardía, adultez temprana, adultez intermedia). Estas diferencias se dan porque en la percepción de control de emociones relacionada con los valores referente a la edad, se asume que el aprendizaje nos lleva a un mejor entendimiento de las situaciones y de nuestras emociones. Es válido pensar que existen diferencias ya que la conceptualización de nuestras emociones y su afronte es un constante cambiar.

En esa misma línea, la aceptación- validación y comprensión de nuestras emociones y la no evitación pudieran estar en como una adquiere estrategias cognitivas de entendimiento y reflexión sobre nuestras emociones la misma que lo lleva a interactuar socialmente. Muchas veces el paciente siente que aquellos sentimientos solo le pasan a él, el hacer sentir que la persona es víctima de sus propios sentimientos puede hacer que el paciente ten-

ga miedo de hacer fluir más emociones o sentimientos. Leahy, (2009).

En cuanto a F3 (rumiación- visión simple de las emociones) y F5 (consenso) no existe marcada diferencia, es decir por etapa se aprecia similar resultado. La evitación experimental resulta cuando un individuo se rehúsa a aceptar o mantenerse en una experiencia en particular y toma medidas para cambiar la situación. Existe evidencia de que estos individuos usan más estrategias verbales para regular sus emociones. La evitación experimental puede volverse persuasiva y puede jugar un rol en el desarrollo de una psicopatología (Silberstein, Tirch, Leahy y McGinn, 2012).

Sin embargo, en el F6 insensibilidad, sí hay diferencias lo que corrobora las diferencias en cuanto a F2 aceptación-validación, ya que sí hay diferencias en estas. Se observa que en los F1 control-valores, F2 aceptación-validación, F3 Rumiación visión simple y F4 comprensión de emociones, F5 consenso no existen diferencias entre hombres y mujeres. Estos hallazgos no concuerdan con los resultados de (Brocca, 2014) donde se encuentran diferencias entre varones y mujeres en los esquemas de aceptación – validación comprensión y expresión. Claro está que esto es en muestra clínica, esto nos muestra que hay variables diferenciadas a tomar en cuenta en una línea preventiva de lo saludable y lo psicopatológico

Se puede decir que los individuos que trasmitían más esquemas emocionales adaptativos y positivos mostrarían mayor nivel de flexibilidad psicológica en un futuro. Por lo tanto, parece que los individuos, psicológicamente flexibles, tendían a creer que otras personas entendían sus emociones, tenían sentido, y que eran más aceptados (Silberstein, Tirch, Leahy y McGinn, 2012).

Los resultados de la variable esquemas emocionales son opuestos a los encontrados en muestras psicopatológicas (pacientes depresivos), donde se compararon según género (Brocca 2014) hallando que las mujeres

muestran una media más alta que los varones, concordando con las evidencias clínicas., respecto al esquema F6 insensibilidad, asimismo se indicaron que existen diferencias significativas en los esquemas de F2 aceptación - validación comprensión y expresión.

De acuerdo a la variable dependencia emocional, se encontró un 87% de la población universitaria con tendencia a la dependencia emocional, tal como lo mostró Condori (2015) en su estudio en una población de una universidad privada .La muestra se agrupó por edades y halló diferencias significativas en las medias de la adultez intermedia de 9.50 respecto a la adolescencia y adultez temprana 13.24 y 13.47 respectivamente.

En el análisis de la distribución de normalidad de la variable dependencia emocional con el estadístico Kolmogorov – Smirnov los valores fueron menores a $p < .050$. Por ello, se observa los resultados de la prueba U de Mann Whitney al comparar el sexo. No se encontró diferencias significativas entre los hombres y mujeres respecto a la dependencia emocional puesto que $p = 0,813$ a diferencia de Bautista (2016), cuando relacionó las variables: autoconcepto, dependencia emocional y dimensiones de la personalidad en que demostró que existen diferencias significativas según sexo.

La presencia de un valor $p < ,035$ en la prueba Kruskal Wallis determina que la hipótesis de diferencias de los puntajes de la dependencia emocional al considerar las procedencias de las universidades resulta ser significativa, observada en la comparación de las universidades Universidad Cesar Vallejo y Universidad San Martín de Porres. También se encontraron diferencias significativas en dependencia emocional, según año de estudios, en psicología y en administración en la investigación realizada por (Anicama, Cabañero, Aguirre, Cirilo, 2015).

Las correlaciones entre los esquemas emocionales y la dependencia emocional en uni-

versitarios de psicología fueron bajas. Fueron negativas y positivas en los resultados estadísticamente significativos de la dependencia emocional con el F1, F2, F3, F4 tal como constan en el estudio Anicama, et. al. (2015) entre dependencia emocional y autoeficacia en tres muestras de estudio fueron se encontró asociación negativa, baja y altamente significativa ($p < .001$). El índice de correlación más alto estuvo en la Facultad de Administración, a diferencia de Aquino (2016) que encontró una relación altamente significativa ($X^2 = 13,810$; $p < ,01$) entre dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes universitarios.

Igualmente, se observó asociación significativa de ($p < ,05$) en la dimensión de modificación de planes ($X^2 = 10,475$) . No se encontraron asociación significativa, en las dimensiones de ansiedad de separación ($X^2 = 9,329$), expresión afectiva de la pareja ($X^2 = 1,740$), miedo a la soledad ($X^2 = 4,015$) y expresión límite ($X^2 = 5,036$).

El estudio de la dependencia emocional con otras variables muestra evidencia de relación positiva y significativa entre las dimensiones de la personalidad de Neuroticismo y Psicoticismo. Se comprueba así que a mayor inestabilidad emocional y rigidez mental encontraremos mayor dependencia emocional. Frente a esta relación encontramos personas ansiosas, depresivas, con sentimientos de culpa, baja autoestima (niveles de neuroticismo) y sujetos agresivos, egocéntricos, impulsivos, inflexibles, (niveles de psicoticismo) Gamero (2014). Se concluye que a mayor inestabilidad emocional y rigidez mental encontraremos mayor dependencia emocional.

Por lo tanto, concluimos que las correlaciones fueron bajas, negativas y positivas estadísticamente significativas entre la dependencia emocional con los esquemas emocionales F1, F2, F3, F4. Existe diferencias significativas de acuerdo a las agrupaciones de edades (adolescencia tardía, adultez temprana, adultez intermedia) para los esquemas F1, F2, F4 y

F6, y acuerdo a la universidad de procedencia F1 (Universidad de San Martín de Porres, Universidad César Vallejo, Universidad Privada del Norte, Universidad Autónoma del Perú y Universidad Nacional Federico Villarreal). También el F2 “aceptación-validación” entre los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal y la Universidad de San Martín de Porres comprender y evaluar nuestras emociones es significativo.

Para la regulación emocional en las poblaciones es importante tener estudios comparativos con diferentes muestras ya que podríamos prevenir problemas emocionales como la ansiedad, depresión y tener un estilo de adecuación en los programas de prevención en salud mental.

Referencias

- Anicama, J. y Cirilo, I. (2011). Adaptación y validación de la Escala de Autoeficacia de Schwarzer y Jerusalem en universitarios de Lima. *Informe de investigación*. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Anicama, J., Caballero, G., Aguirre, M. & Cirilo, I. (2013). *Construcción y propiedades psicométricas de una Escala de Dependencia Emocional en universitarios de Lima*. Lima: Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Anicama, J. (2014). La evaluación de la dependencia emocional; la Escala ACCA En: Investigando el Comportamiento para la solución de los problemas psicosociales. *Memoria del VII Congreso Internacional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú*. Lima, Fondo Editorial de la UA.
- Anicama, J., Caballero, G., Aguirre, M. & Cirilo, I. (2015). Dependencia emocional y autoeficacia en estudiantes universitarios de una institución pública. *Instituto de Investigaciones Psicológicas*. Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Aquino, H. y Briceño, A. (2016). Dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima - Este, 2015. *Tesis para optar el grado; Universidad peruana Unión*.
- Bautista, N. (2016). Autoconcepto, dependencia emocional y dimensiones de la personalidad en estudiantes de una Universidad privada de Lima Metropolitana. *Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú*.
- Brocca, P. (2014). *Esquemas Emocionales en un grupo de pacientes depresivos de un Hospital de la ciudad de Lima*. Tesis para optar el grado de Maestro en Psicología Clínica, USMP, Perú.
- Castelló, J. (2000). *Análisis del concepto “dependencia emocional”*. I Congreso Virtual de Psiquiatría. Recuperado el 27 de Abril del 2004, de http://www.psiquiatria.com/congreso/mesas/mesa6/conferencias/6_ci_a.htm
- Condori, D. (2015). *Dependencia emocional y habilidades sociales en estudiantes de una universidad particular de Villa el Salvador*. Tesis para optar la licenciatura en psicología. Universidad Autónoma del Perú, Perú.
- Gamero, S. (2014). *Personalidad y dependencia emocional de la pareja, en universitarios*. Tesis para optar la licenciatura en psicología. Universidad Católica de Santa María, Perú.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*, quinta edición. Mc Graw Hill: México.
- Leahy, R. (2003b). *Emotional Processing Techniques, Cognitive Therapy Techniques*. A

- practitioner's guide*. New York: The Guilford Press.
- Leahy, R. (2002). A model of emotional schemas. *Cognitive and behavioral practice*, 9, 177-190.
- Leahy, R. (2006). *Meta-Cognition and Meta-Emotion in Worry*. Miami: ADAA 26th Annual Conference.
- Leahy, R. (2009). Resistance: An Emotional Schema Therapy (EST) Approach. In G. Simos, *Cognitive Behaviour Therapy: A Guide for the Practising Clinician* (Vol. 2, pp. 187-204). New York: Routledge.
- Leahy, R.; Tirch, D. & Melwani, P. (2012). Processes Underlying Depression: Risk Aversion, Emotional Schemas and Psychological Flexibility. *International Journal of Cognitive Therapy*, 5 (4), 362 – 379
- Lemos Hoyos, M. & Londoño Arredondo, N. H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v9n2/v9n2a12.pdf>.
- M. Khaleghi, R. Leahy, E Akbari, S Mohammadkhani, and J Hasani, A Tayyebi. Emotional Schema Therapy for generalized anxiety disorder: a single-subject design. *International Journal of Cognitive Therapy*, 10(4), 269–282, 2017.
- Manrique, E. & Aguado, H. (2006). Esquemas Emocionales, Evitación Emocional y Proceso de Cambio en Terapia Cognitiva-Conductual. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental "Hermilio Valdizán"* 7 (1), 362 – 379
- Reeve, J. (1994). *Motivación y Emoción*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Silberstein, L.; Tirch, D.; Leahy, R. y McGinn, L. (2012). Mindfulness, Psychological Flexibility and Emotional Schemas. *International Journal of Cognitive Therapy*, 5, Special Section: Emotional Schemas, Emotion Regulation, and Psychopathology, 406-419.
- Tirch, D. Leahy, R, Silberstein, L & Melwani, P. (2012). Processes Underlying Depression: Risk Aversion, Emotional Schemas and Psychological Flexibility. *International Journal of Cognitive Therapy*, 5 (4), 380-391
- Wells, A. (2004). Anxiety Disorders: Meta-cognition and Change. En Leahy (Ed.), *Roadblocks in Cognitive-behavioral Therapy*. Nueva York: Guilford.